

Familia Matricentrada y Homosexualidad en el Mundo Popular Venezolano

Mayra Palma¹

RESUMEN

Este artículo se desprende del Trabajo Especial de Grado (*Familia matricentrada y homosexualidad en el Mundo de Vida Popular Venezolano*) muestra el origen y vivencia de la homosexualidad desde la familia venezolana. El trabajo se realizó a partir de la metódica de investigación propuesta por el Centro de Investigaciones Populares, se centró en la historia de vida de una persona del mundo de vida popular venezolano. La historia de vida de Alejandro Marcano permite la comprensión de homosexualidad desde nuestra estructura social, la vivencia de la familia popular venezolana y su único centro: la madre, ante la homosexualidad de uno de sus hijos.

Descriptores: Homosexualidad, mundo de vida popular venezolana, historia de vida, metódica, familia matricentrada.

ABSTRAC

This article became of paper grade not published (Matricentric family and homosexuality popular in the world of Venezuelan life) shows the origin and experience of homosexuality from Venezuelan family. The work focused on the methodical of research proposed by the popular research center, part of life story of a person from the world of Venezuelan popular life, to access the understanding of that world from inside. The life story of Alejandro Marcano allows deployment of different meanings that underlie this paper grade, reach and importance lies in addressing homosexuality from our social structure, from the experience of the Venezuelan popular Family and only center : the mom, before the homosexuality to one of his sons.

Keywords: Homosexuality, World of Popular life, Life story, Methodical, Matricentric family.

¹ Lic. En Trabajo Social, docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela.
Email: mayrapalmats@gmail.com

Familia Matricentrada y Homosexualidad en el mundo de Vida Popular Venezolano.

Mayra Palma

Introducción

Familia matricentrada y homosexualidad en el Mundo de Vida Popular Venezolano es el tema que surgió desde las entrañas de la historia de vida de Alejandro Marcano. La comprensión y estudio de la familia matricentrada y la vivencia de ésta ante la homosexualidad de uno de sus integrantes resulta necesaria para el trabajo social, el conocimiento de las dinámicas sociales, comunitarias y familiares de un mundo de vida es fundamental para abordaje.

Para concretar este trabajo investigativo se realizó un recorrido por los distintos modos de hacer investigación desarrolladas en diversas épocas, así como los aportes de personas que apostaron por construir un conocimiento más cónsono con la realidad social, al recuperar la esencia de la labor investigativa en las ciencias sociales: la persona y sus prácticas de vida.

La metódica que se siguió a lo largo de este proceso investigativo, consistió en acceder al mundo de vida popular venezolano a través de la historia de vida de Alejandro Marcano, manteniendo una postura ética de igualdad entre historiador y cohistoriadora.

Se realizó una interpretación general de la historia propiamente dicha, así como de la conversación abierta sostenida con Alejandro Marcano, desprendiéndose de ésta los principales significados del mundo de vida popular venezolano, en procura de dejar un aporte significativo al trabajo social, abordando esta temática de la que se ha dicho diversas cosas, a partir de teorías producidas en distintos países, pero poco estudiado desde nuestro mundo de vida: el popular venezolano.

Metódica de Investigación

Este trabajo se realizó siguiendo lo propuesto por el Centro de Investigaciones Populares donde se considera una apuesta epistemológica la investigación con historias de vida, Moreno (2008) expresa:

Las historias de vida son un vivido en la implicación *relacional afectiva* y que más que un dato, son una práctica de la relación afectiva implicada no solo entre el narrador de la historia y quien la registra sino en la vida de toda la comunidad que está presente en ambos y en la relación en la que ambos se sitúan. Sin la convivencia antes, durante y después, las historias de vida carecen de su sentido más profundo...Por eso en cada historia de vida está toda la comunidad tal como vive su pasado y su presente, y tal como proyecta su futuro. (p.22)

Las historias de vida concentran el mundo de vida al cual pertenece la persona que narra. Como expresa Ferrarotti (1981) “nuestro sistema social está todo entero en cada uno

de nuestros actos, en cada uno de nuestros sueños, delirios, obras, comportamientos y la historia de este sistema está toda entera en la historia de nuestra vida individual” (p.11).

Esta apuesta epistemológica de la que han escrito algunos autores ya citados (Ferrarotti, Moreno) concibe las historias de vida como una manera autónoma de producir conocimiento, es decir, que solo la historia basta para la investigación, cualquier otro material utilizado estará en un segundo plano. Centrándonos en los significados estructurales presentes en ella, logramos una aproximación hermenéutica a la realidad.

A continuación se desarrollarán los aspectos más relevantes que se desprenden de la historia de vida referente a la homosexualidad.

La Homosexualidad a Partir de la Historia de Vida de Alejandro Marcano

Este apartado resulta de una vivencia afectiva generada entre historiador y cohistoriador, donde existe una postura ética de investigación la cual hace posible que a través de esta relación se establezcan las condiciones para conocer un mundo de vida desde dentro.¹

Ello permitió a Alejandro Marcano narrar su vida en total libertad, y esa libertad posibilita que él cuente lo deseado, como tal vez lo que ni pensó contar, pues es sabido que cuando el historiador narra su historia tiene control, conciencia sobre muchos datos de esa historia, pero como bien expresa Moreno (2002)

Sobre los significados no tienen ningún control pues están presentes en toda su vida y en toda su forma de narrarla: en el lenguaje, en la organización, en el ritmo de la narración, en la veracidad tanto como en la falsedad consciente o inconsciente de lo narrado, etc., etc. La persona no posee los significados sino es poseída por ellos. (p.32)

Así en la historia vida de Alejandro, surgieron distintos significados compartidos por todo su mundo de vida, el popular venezolano.

Dentro de esos significados, resaltan la relación de Alejandro con su madre, la familia, la abuela, la pareja, el trabajo, la relación con los hermanos, el padre, entre otros, todos ellos serán tratados en su momento. Sin embargo, La homosexualidad constituyó el tema central de la historia-de-vida.

La homosexualidad ha sido abordada de muchas maneras, en distintas partes del mundo, resaltando de estas investigaciones solo los datos, hay quienes dicen que se nace con ella, que se adquiere, que es producto de situaciones de violencia intrafamiliar como el abuso sexual, por ejemplo, el estudio realizado en el 2003 por Marta Podesta y Ofelia Rovea titulada: *Abuso sexual infantil intrafamiliar: un abordaje desde el trabajo social*.

¹ El historiador es quien narra su vida sin pautas, esquemas, temas pre-concebidos o guiones de entrevista, y el co-historiador, comprometido con la escucha radical, la registra y la plasma sin suprimir, agregar o editar.

Sin embargo, para comprender la homosexualidad es necesario profundizar en las condiciones de posibilidad necesarias para que ocurra, por tanto, penetrar desde dentro en el mundo de vida en el cual se vive dicha realidad.

Por ello, las teorías, conceptos y modelos, provenientes de otros países revisten poca utilidad porque dan cuenta solo de la realidad desde donde fue producida. Muestran ciertas características generales, pero dejan de lado que la vivencia homosexual varía según la cultura o grupo familiar al que se pertenezca.

Como se ha señalado anteriormente esta investigación, no proporcionará cifras, ni hipótesis, sobre la homosexualidad, sino aportará a su comprensión desde nuestra estructura social, la vivencia de la familia popular venezolana y su único centro: la madre, ante la homosexualidad de uno de sus hijos.

Proceso de adquisición de la homosexualidad y familia matricentrada

Como bien lo expresa Hurtado (2011)

La cuestión sexual traza una línea divisoria fuerte dentro de las vivencias del mundo venezolano... La precisión en el diseño de los dos polos, masculino y femenino, es una preocupación suprema del colectivo, empezando por el grupo familiar que es el centro principal de producción de la sexualidad. Ideal supremo que linda con el destino y medida de lo que debe ser el ser humano para el pensamiento matrisocial venezolano. (p.93)

Con lo antes citado es posible comprender que en el mundo de vida popular venezolano, existen unas pautas bien marcadas de lo que será el comportamiento del varón y de la hembra, que entran en funcionamiento desde la más temprana infancia, incluso desde la estancia del bebé en el vientre materno.

Muestra de esas pautas culturales son los colores de la ropa con que se vestirá al varón (azul) y a la hembra (rosado). Hasta la organización de los juegos infantiles está impregnada de las reglas culturales, que buscan la acentuación permanente de los prototipos de varón y hembra.

Si bien es cierto que es necesario recordar esas pautas culturales mencionadas anteriormente, no se puede perder de vista que en el mundo de vida popular venezolano, la práctica que fundamenta toda vivencia es la familia matricentrada, la madre es el centro de las relaciones afectivas que se generan.

Con ello, se facilita entender que el empeño por precisar el comportamiento de uno u otro género, pero con especial atención la conducta del varón, obedece a la relación peculiar que se establece entre éste y la madre “la presencia predominante del modelo materno en el proceso de identificación sexual del varón induce a suponer un peso importante de los componentes femeninos en tal proceso” (Moreno, 1997, p.11)

Por tanto, esta vinculación estrecha entre madre-hijo produce una duda constante sobre la hombría del niño, y para contrarrestar tal situación, pone en marcha ciertos mecanismos, uno de ellos, la estimulación sexual al varón.

Todas estas consideraciones sobre la vivencia de la familia popular venezolana, resultan necesarias para orientar al lector en el entendimiento del mundo de vida popular venezolano.

Sirva lo anteriormente planteado como orientación para alcanzar la comprensión de la vivencia de Alejandro Marcano y su madre.

La iniciación sexual homosexual

“A los ocho eh... tuve una experiencia difícil, pero superada, fui violado a esa, a esa edad, fue... no fue traumático diría yo... o no sé si es superado...” (Alejandro, líneas 102, 104) se pudieran pensar que la razón por la cual Alejandro optó por la orientación homosexual queda clara con este acontecimiento en la vida del historiador.

Pero la historia de vida ha mostrado que la orientación sexual de Alejandro no se explica con la iniciación sexual homosexual, sobre este hecho se teje, en el entorno de Alejandro, una serie de vivencias que se revelan más decisivas en la práctica sexual que luego asumirá el historiador.

Dentro de esas vivencias decisivas en la orientación sexual del historiador sale de inmediato **“eso sí me cambió mucho la vida porque ya estaba vigilado, me sentía vigilado por mis padres”** (Alejandro, líneas 106-107) más allá de los padres, por el devenir de la historia es posible comprender que es **vigilancia principalmente de madre**, esta vivencia marca el rumbo de Alejandro, no la violación propiamente dicho.

La madre duda de la hombría de Alejandro

Hay en la madre popular venezolana una duda siempre presente y oculta ante la sexualidad del hijo, en este caso amplificada por el incidente vivido por Alejandro. La madre entra en crisis con la violación, iniciación sexual homosexual del hijo y ante esa duda pone en marcha los mecanismos de defensa contra la homosexualidad, como vigilar, castigar al hijo, todo ello con el fin de frenar la posibilidad de que el hijo se desvíe sexualmente.

En sus investigaciones sobre familia venezolana Hurtado y Moreno han coincidido en que la madre popular venezolana duda de la hombría del hijo, hay una inseguridad constante en ella sobre la sexualidad de éste, ambos autores concuerdan en que esa duda tiene sus raíces en el vínculo estrecho entre madre-hijo.

Así, esa duda ante la hombría de Alejandro se descubre como una característica general del mundo de vida popular venezolano, que se agrava, se profundiza cuando se da la violación.

El temor que pareciera convertirse en terror ante la posibilidad de que Alejandro sea homosexual facilita que la madre lo trate como victimario en vez de víctima, la madre lo culpabiliza castigándolo con el encierro por haber sido abusado sexualmente.

Yo estuve como en una cárcel, yo pagué cárcel (risa) sí porque entonces ya era a tal hora yo tenía que estar a las, iba al colegio, a las doce del mediodía tenía que estar en mi casa, ya de ahí no podía salir más nunca sino encerrado en esa casa, encerrado, encerrado (Alejandro, líneas 108-111).

Esas vivencias de encierro, y culpabilización para Alejandro sí son decisivas, es decir, que son las que marcan su vivencia homosexual más que la iniciación sexual.

La casa es de la madre

La historia de vida de Alejandro ha mostrado claramente que la casa es de la madre **“la casa de mi mamá, la casa de mi abuela”** (líneas 136, 384) así como los hijos, la casa se convierte en un espacio netamente materno, este encierro de Alejandro en su casa propiciado por la madre potencia que el historiador se desarrolle en un espacio materno por excelencia.

Esa convivencia permanente dentro de la casa de Alejandro se genera incluso antes de la violación **“yo sí tuve sentido de responsabilidad con mis otros hermanos pequeños, o sea, yo los cuidaba, mi mamá trabajaba, mi papá también trabajaba... yo limpiaba, yo barría, yo fregaba, yo hacía tetero, yo aprendí a hacer todo eso y yo los cuidaba a ellos”** (Alejandro, líneas 283-284, 483-484).

Es decir, que el historiador ya venía desenvolviéndose en el espacio femenino-materno por excelencia no solo estando, sino también cumpliendo funciones maternas, cuidar a los hermanos.

Luego de la violación de Alejandro el encierro en la casa pasa a ser un mecanismo de control ejercido por la madre, se le niega la oportunidad del espacio netamente masculino, la calle, que conocido por investigaciones, Hurtado (2011) “donde se hacen machos los varones, los hombres, es en la calle” (p.100).

“Y claro ya yo tenía una edad de que yo quería jugar con, con los vecinos, habían muchos vecinos de mi edad, contemporáneos y jugábamos, en oriente jugábamos escondido, futbolito, pelota de todo ese tipo de cosas. Esas cosas para mí fueron reprimidas” (Alejandro, líneas 111-115).

Negarle el espacio de la calle a Alejandro, es negarle la posibilidad de que tome contacto con espacios culturales orientados al aprendizaje sexuado del varón, como por ejemplo, el juego, que para los niños es: “ordinario, agresivo... lanzará pelotas que golpean. Muestra que la actividad del varón siempre será en espacios exteriores” (Hurtado, 2011, p. 98).

“no... no sé, si fue porque me pasó... lo, eso o que ya yo... tenía cualidades homosexuales vamos a llamarlo así” (Alejandro, líneas 116-117), el lector pudiera confundirse al leer estas líneas e ir en busca del camino fácil y llegar a pensar que la homosexualidad de Alejandro tiene orígenes biológicos o es producto de la iniciación sexual homosexual.

Sin embargo, la interpretación de la vivencia homosexual de Alejandro, las reglas presentes en su mundo de vida dejan claro que en él la homosexualidad nada tiene que ver con orígenes biológicos, ni con la violación, sino más bien está directamente relacionada con el actuar de la madre, la familia.

El historiador no es consciente de estas reglas del mundo de vida popular venezolano, éstas no se cuestionan, se viven, se practican por tal motivo él desconoce cómo lo expresa en las líneas 116-117, cuál es el origen de su condición homosexual.

La madre de Alejandro Marcano da rienda suelta a la manifestación de la cultura matricentrada de la que forma parte, al pertenecer al mundo de vida popular venezolano y trata de enderezar “la sexualidad desviada”.

Utilizando mecanismos de control “el encierro, la vigiladera” impuestos por ella, ante el hijo, una vez que él tiene contacto – aun involuntariamente – con la homosexualidad a través de la violación. Y son estos, los que siembran la duda sobre la sexualidad en Alejandro, abriendo una posibilidad que termina siendo la opción de vida que elige el historiador: ser homosexual.

El homosexual masculino y su entorno

El homosexual en el mundo de vida popular venezolano, se encuentra en una encrucijada de elementos destinados a evitar esa preferencia, que como se ha explicado “acecha desde las entrañas del vínculo madre-hijo” (Moreno, 1997, p.13).

Estos elementos, defensa contra la homosexualidad, van desde:

“El desprecio, la burla, la descalificación, incluso cruel, del homosexual, actitud que circula ampliamente en el lenguaje cotidiano, en las prácticas de hombres y mujeres, en el imaginario colectivo, íntimamente unido al temor, casi pánico, generalizado, a ser visto, sospechado o simplemente imaginado homosexual por otros” (Moreno, 1997, p. 20).

El desencuentro con el mundo laboral

La cita precedente de Moreno resulta muy ilustrativa para la comprensión del desencuentro laboral que se ha hecho presente en el transcurso de la historia de vida Alejandro **“quedé desempleado porque no me permitían... trabajar, o sea, mis estudios o el trabajo... Y bueno ya van cuatro años de los cuales estoy desempleado”** (Alejandro, líneas 243-244, 247).

Atendiendo a lo propuesto por Moreno y al desenvolvimiento de la historia de vida, se hace posible entender que la dificultad de Alejandro para emplearse a pesar del conocimiento de múltiples oficios y su experiencia está ligada a la valoración negativa que hace la sociedad a la persona homosexual.

Está directamente relacionada con su homosexualidad, en distintas ocasiones se ha mencionado que el mundo de vida popular venezolano manifiesta a través de distintos elementos sus pautas para controlar, frenar la homosexualidad.

Uno de esos elementos “la descalificación del homosexual”, por tanto, el desempleo del historiador tiene sus raíces en este mecanismo dispuesto por la cultura para negarle la entrada a la homosexualidad al trabajo formal:

La homosexualidad, un secreto

Todos estos mecanismos de control elaborados por la cultura – como establecer el comportamiento diferenciado de hembra y varón, entre otros, ya mencionados - perpetuados a través de la familia matricentrada para frenar o impedir la vivencia homosexual, ejercen su presión para que **la homosexualidad permanezca, se viva, bajo secreto** dentro del grupo familiar **“yo decía que dentro de mí, yo decía que... yo, yo soy, sentía que soy homosexual... pero no lo quería dar a demostrar”** (Alejandro, líneas 156- 158).

Alejandro deja ver la manifestación de la cultura matricentrada de la que forma parte, ocultando su condición sexual ante su familia por bastante tiempo, aunque en algún momento de la historia dice: **“mi familia ya mayormente toda la saben...”** (Alejandro, líneas 183-184) es en la conversación final entre él y la cohistoriadora donde queda al descubierto que Alejandro revela su secreto homosexual a la madre recientemente.

“ya... hasta mi mamá lo sabe qué es lo que más me temía ya se lo dije... y listo. Se lo dije en enero, el primero de enero de este año” (conversación final, líneas 232-235).

Los hermanos y su percepción ante la homosexualidad

Los hermanos de Alejandro al ser parte de la familia matricentrada son portadores de las reglas generales presentes en ésta, siendo una de ellas, defensa contra la homosexualidad **“mis otros hermanos saben mi condición, pero no las aceptan o no sé no asimilan, nunca me tocan el tema de nada, nunca”** (Alejandro, líneas, 193-194).

Es decir, que los mecanismos de defensa ante la homosexualidad de Alejandro que manifiestan los hermanos se aplican cuando no se conversa sobre el tema, se deja en una especie de limbo, hasta el rechazo “no aceptan, no asimilan” la homosexualidad. Es muy común en la familia popular venezolana no enfrentar los problemas que surgen en su seno, quizá precisamente por cuidar la relación.

Es importante destacar que en el mundo de vida popular venezolano la hermandad está desdibujada, ésta se posibilita cuando hay hijos de por medio.

Aun cuando en el mundo de vida popular venezolano, la cuestión sexual es una preocupación destacada en el colectivo, incentivada por el grupo familiar, como centro principal de producción de sexualidad, a través de la historia de vida de Alejandro es posible comprender que no existe, durante la adolescencia y gran parte de la adultez, una conversación clara, abierta sobre el tema.

La pareja homosexual

Es necesario, antes de abocarse a la condición de posibilidad de la pareja homosexual, recordar cuáles son las condiciones de la pareja heterosexual en el mundo de vida popular venezolano.

La pareja, en términos de mínima exigencia, implica la convivencia continuada por un tiempo lo suficientemente largo como para que tanto el hombre como la mujer intervengan, compartiendo funciones y responsabilidades, en la crianza de los hijos comunes a ambos. (Moreno, 1997, p. 8)

Lo mencionado por el autor, nos permite tener una idea, una aproximación a lo que el término pareja alude, ahora bien, mediante la historia de vida de Alejandro Marcano es posible acceder a la vivencia de pareja que se da en un mundo y que deriva de un modelo familiar: el matricentrado.

Modelo que está constituido por la madre y los hijos, aunque en la familia esté presente el hombre, quien lleva la batuta es la mujer “**mi abuela... es el pilar de toda, toda una familia**” (Alejandro, líneas, 64- 72) la madre representa el vínculo privilegiado en la familia venezolana.

En todas las casas que vivió Alejandro estaba la figura materna y paterna, sin embargo, la madre fungía como centro activo y el padre pasivo y distante, hasta el extremo de generar incomodidad y vacío.

Desde estos significados que surgen de la historia, y a través de las distintas investigaciones sobre familia venezolana (Vethencourt, Hurtado, Moreno) es posible comprender claramente que la mujer venezolana tiene un proyecto: ser madre.

Mientras que el proyecto del hombre es ser hijo. Proyecto que viene desde la vivencia del niño que experimenta y aprende la vinculación afectiva matricentrada, de esta manera, se genera en el hombre venezolano una dependencia de madre, un vacío, una soledad,

bastará leer la historia de Alejandro (inserta en la tesis de grado *Familia matricentrada y homosexualidad en el mundo-de-vida popular venezolano*) para que esas características queden al descubierto.

“El vínculo materno reina casi solitario en la vida del varón, soledad erigida sobre un amplio vacío, sostenida en múltiples ausencias, árbol único en el desierto de las vinculaciones afectivas” (Moreno, 1997, p.10).

De esta cita se desprende que la vinculación, necesidades afectivas del varón venezolano están encaminadas hacia una única vía de satisfacción: la madre, ello hace posible que las distintas uniones afectivas fuera del círculo materno sean transitorias y en el fondo superficiales, con lo que la construcción de pareja difícilmente se logre.

“**He tenido relaciones esporádicas, cuidándome siempre**” (Alejandro, líneas 181, 182) y en la conversación final con el historiador, en el momento en que la cohistoriadora le asoma el tema de la pareja, lo primero que sale es “**inestabilidad**”.

“No yo lo he soñado, yo lo he pensado, o sea, digo que lo he pensado porque eh, eh... a futuro yo digo que contrale, tener una estabilidad a nivel de pareja sentimental ¿llegaría a pasar? bueno ojalá, claro muchas amistades mías que lo han vivido me dicen “ni te lo recomiendo (risas)”.

Yo no lo he vivido, o sea, no he tenido esa experiencia, inclusive, fíjate que en mi historia yo estuve catorce años con una relación pero no fue... de todos los días de convivir, sino de que nos veíamos, fines de semana, dos días juntos, después... fin de semana próximo otra vez, o sea, no era que convivíamos”. (Alejandro, líneas 120-128)

La pareja en el mundo de vida popular venezolano se encuentra con serias dificultades para concretarse. Si la formación de pareja heterosexual está cargada de vivencias transitorias, la unión homosexual no escapa de ellas.

La soledad del hombre

A lo largo de la interpretación general de la historia de vida quedó al descubierto una marca guía: **la vivencia de Alejandro como hombre en soledad**, en su momento se aclaró que esa soledad es compleja y que trasciende la ausencia de compañía, pues la narración del historiador desde sus inicios puso de manifiesto otra característica que define al mundo de vida popular venezolano: la relación.

La relación, refiere a la convivencia, disposición para crear fácilmente vínculos extra-familiares, con ello es comprensible que Alejandro se vive no como individuo, sino como hombre en relación.

Sin embargo, su condición homosexual, *per se*, lo aísla, aunado a ello sus uniones de pareja son siempre “esporádicas” y solo le queda el refugio en sus casas materna de las que entra y sale, no manteniéndose fijo o estable en ninguna de éstas, como bien expresa

Moreno (1997) “el varón de nuestro pueblo nunca se vivencia como hombre, siempre como hijo. Esta es su identidad.” (p.10)

Es necesario aclarar que esta vivencia: ser hijo, que marca e identifica al hombre popular venezolano no excluye a los varones que tienen una orientación homosexual, con lo cual el homosexual de nuestro pueblo también se cruza, vive con las ausencias, vacíos y soledades que producen en el hombre común concebirse siempre hijo, sin proyecto propio como (padre, esposo).

El trabajo social y la homosexualidad.

El plan curricular vigente en la escuela de trabajo social de la Universidad Central de Venezuela deja sentado que las prácticas académicas deben estar orientadas a formar un profesional con características que le permitan un desarrollo apropiado que certifique sus competencias en el marco del ejercicio profesional del trabajo social.

El profesional de esta disciplina debe poseer la capacidad para abordar la realidad social en su complejidad, diversidad y movimiento, es por ello que todo trabajador social venezolano debe tener conocimiento de la realidad de nuestro país, y de la familia matricentrada que nos define.

Los roles de nuestro ejercicio profesional: investigador social, analista de política social, planificador y gerente social, dinamizador de procesos sociales- locales, dinamizador de procesos familiares-locales, exigen un abordaje de la problemática social.

La homosexualidad es una de esas realidades complejas presentes en nuestro país, que merece ser abordada, pero no desde teorías traídas de otros mundos de vida, sino a partir de nuestra propia vivencia, nuestro mundo de vida: el popular venezolano.

Lo escrito a lo largo de este trabajo investigativo pretende ser un aporte para la comprensión de la vivencia de la familia matricentrada y la homosexualidad de uno de sus integrantes. Partiendo del conocimiento de nuestro mundo y sus prácticas podemos como profesionales del trabajo social crear acciones significativas para el abordaje de la homosexualidad en nuestro país.

Y desde esas prácticas de vida que nos definen, podemos entender que la homosexualidad lejos está de ser una vivencia socialmente aceptada en la cultura popular venezolana, pues para que ello ocurra es necesario que la familia matricentrada, entre en crisis o modifique sus significados más estructurales y a través de la historia de vida de Alejandro Marcano, queda claro que el ocaso de la familia matricentrada no ha llegado.

Conclusión

A través de las historias de vida es posible penetrar en los significados de un mundo de vida, desde dentro, a partir de la relación, implicación que se produce entre historiador y cohistoriador (a) por ello la importancia de su utilización en las ciencias sociales.

La rigidez del método científico, con sus pretensiones de objetividad, universalidad, exige un conocimiento válido para todo tipo de situaciones, obviando las particularidades del mundo de vida desde donde se producen dichas realidades.

Esta universalidad que niega la diversidad propia de los grupos humanos, se cuestiona con el uso de las historias de vida como metódica de investigación, pues desde esta metódica se promueve el estudio de una persona concreta perteneciente a un mundo de vida particular sin la rigidez de la metodología tradicional.

El manejo del método biográfico, las historias de vida, en las ciencias sociales, es el resultado de la búsqueda de los distintos investigadores insatisfechos con los resultados obtenidos mediante la metodología cuantitativa, ansiosos de reencontrarse con el hombre real y vivo que se les había perdido en la masa de datos estadísticos. Deseosos de producir un conocimiento más ajustado a realidad social.

Como bien expresa Ferrarotti (1981) “nuestro sistema social está todo entero en cada uno de nuestros actos... y la historia de este sistema está toda entera en la historia de nuestra vida individual” (p.11) es necesario retomar esta afirmación que ha sido uno de los aportes para resolver el punto débil para fundamentar las investigaciones cualitativas, así como el uso de las historias de vida para producir conocimiento.

Desde este aporte de Ferrarotti se entiende que cada individuo porta dentro de sí los significados del mundo de vida al cual pertenece, los cuales quedan al descubierto en su historia de vida y permiten que el investigador logre su comprensión.

Los significados que emergen de una historia de vida, en su interpretación general contribuyen para comprender el mundo de vida popular venezolano, en ella se encuentran diversos temas, dignos todos de ser investigados con profundidad y que podrían significar un cambio importante en el ejercicio profesional del trabajo social.

Todo trabajador social como queda sentado en la reforma curricular vigente, debe poseer la capacidad para abordar la realidad social que es compleja, diversa y en movimiento, por ello, todo accionar que se genere desde la práctica de esta profesión debería estar enmarcado en el conocimiento de esa realidad.

Por tanto, todo trabajador social venezolano debe tener pleno conocimiento de la realidad de nuestro país, así como de la familia matricentrada que nos define, es la práctica fundamental de nuestro mundo: el popular venezolano. Este trabajo investigativo *familia*

matricentrada y homosexualidad en el mundo de vida popular venezolano, pretende ser un aporte a la comprensión de la homosexualidad desde nuestra vivencia y mundo de vida.

Es preciso señalar que sobre la homosexualidad, tema considerado en boga en este momento, no abundan en nuestro país investigaciones que partan de la familia, la madre como centro que nos define, sin embargo, en la Escuela de Trabajo Social UCV existen algunos trabajos de grado que abordan esta temática.

La mayoría de las investigaciones que circulan en Venezuela están referidas a la posibilidad de la existencia legal de una familia homoparental, prueba de ello algunos artículos en revistas de publicación periódica como la Revista de Psicología de la Universidad Central de Venezuela (2010) volumen XXIX, Revista Poder Vivir, agosto (2012) entre otras, todos los esfuerzos de distintos movimientos de diversidad sexual están concentrados en lograr la legalidad de este tipo de uniones.

Dejando de lado, una vez más, la vivencias de la familia venezolana, por tanto sus características, vitales para comprender lo que generaría en los niños de nuestro país, tener como grupo familiar primario dos madres o dos padres, cuando se ha comprendido desde distintas historias de vida y otras investigaciones que la madre venezolana es absorbente y que el padre no logra establecer lazos afectivos significativos con los hijos.

De manera pues, que esta investigación es un compromiso ético, profesional, que procura apalabrar el mundo de vida popular venezolano y específicamente se centra en la comprensión de la homosexualidad,

La madre, para evitar que Alejandro se desvíe sexualmente pone de manifiesto unos mecanismos de control ante éste “el encierro, la vigiladera” de esta manera, en vez de evitar la vivencia homosexual la potencia, pues le obliga al historiador a desenvolverse en el espacio netamente femenino, la casa.

Este accionar de la madre, se ha develado determinante en la orientación sexual asumida por Alejandro, pues siembran en él la duda sobre su propia hombría.

Se hace necesario recordar distintas investigaciones sobre familia venezolana, que revelan que la homosexualidad acecha desde el vínculo estrecho que establece entre el hijo y la madre, pues esta peculiar relación supone un peso importante de los componentes femeninos en el proceso de identificación sexual del varón.

Esta situación genera en la madre popular venezolana una duda constante sobre la hombría del hijo, y para contrarrestar esta vivencia pone en marcha ciertos mecanismos, uno de ellos, la permanente estimulación sexual del varón.

Existen otros elementos culturales para frenar la homosexualidad en el mundo de vida popular venezolano como: la burla, el desprecio, puesto en palabra en el lenguaje cotidiano, bastará observar las caras, los comentarios de los que se hayan alrededor de cualquier sospecha de homosexualidad.

De esta manera, el homosexual venezolano se encuentra con distintos tropiezos, que tienen sus orígenes en la propia dinámica familiar matricentrada, es el caso de la dificultad para formar pareja, como ya se mencionó en el transcurso de esta investigación, el proyecto posible para el hombre venezolano sea heterosexual u homosexual es ser hijo, esta es la identidad que lo define, todas las demás uniones afectivas son transitorias y en el fondo superficiales.

La dificultad para emplearse, que encuentra sus raíces en la descalificación del homosexual, con todo ello es posible entender que ésta orientación sexual, lejos de ser una vivencia socialmente aceptada, para que ello ocurra es necesario que la familia matricentrada entre en crisis o cambie sus significados fundamentales.

Referencias Bibliográficas

1. Álvarez, D. y Andrade, L. (2010). Aproximación a la visión de familia en un grupo de homosexuales caraqueños. *Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela*, vol. XXIX (1), 74-98.
2. Bertoux, D. (1980). L' approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXIX, 197-225.
3. Ferrarotti, F. (1981). *Storia e storie di vita*. Trabajo no publicado.
4. Hurtado Salazar, S. (2011). *Elogios y miserias de la familia venezolana*. Caracas: Editorial la espada Rota.
5. López, A. (s.f.). *Investigación y conocimiento*. Cumana: Publicaciones Centro Educativo Diocesano.
6. Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano*. México: Trillas.
7. Moreno Olmedo, A. (1997). *La familia popular venezolana*. Caracas: Centro de Investigaciones Populares.
8. Moreno Olmedo, A. (2002). *Hitoria-de-vida e investigación*. Caracas: Centro de Investigaciones Populares.
9. Moreno Olmedo, A. (2008). *El aro y la trama*. Caracas: CONVIVUMPRESS.
10. Moreno Olmedo, A. (2008). *¿Padre y madre? seis estudios sobre la familia venezolana*. Caracas: Centro de Investigaciones Populares.
11. Moreno Olmedo, A., Brandt J. C., Campos A., Navarro R., Pérez M. Rodríguez W., Varela Y. (1998). *Historia- de- vida de Felicia Valera*. Caracas: Fondo Editorial CONICIT.
12. Moreno Olmedo, A., Campos A., Rodríguez W., Pérez M. (2009). *Y salimos a matar gente, tomo I*. Caracas: Centro de Investigaciones populares.
13. Osorio, N. (2007). La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. *Revista Educación y Desarrollo Social*, vol. 1 (1), 104-119.
14. Rusque, A. M. (2010). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell hermanos Editores.
15. Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina: PAIDOS.

16. Thomas, I. W y Znaniecki, F. (2004). *El campesino Polaco en Europa y en América*. Madrid: CIS.
17. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2012). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas: FEDUPEL.